

MARTÍNEZ PÉREZ, Alejandro. *Dibujos de Luis Paret y Alcázar (1746-1799). Catálogo razonado*. Madrid: Centro de Estudios Europa Hispánica, 2018, 347 pp.

Luis Paret fue uno de los grandes pintores españoles del siglo XVIII, uno de los mejores después de Goya, y sin duda el principal representante del rococó en España. Es triste que un pintor de su talla haya sido objeto de tan pocos estudios. Después de tantos años de incomprensible e injusto olvido, se han dado cita, en el breve espacio de un lustro, dos grandes exposiciones en las que brilla con luz propia. En la primera, con un papel destacado –aunque una vez más a la sombra de Goya–, la celebrada en el Palacio Real de Madrid, *Goya y el infante don Luis: el exilio y el reino*; la segunda, en la que Paret es el protagonista absoluto, es la de la Biblioteca Nacional, que aquí reseñamos.

El hecho de haber etiquetado a Paret como el máximo representante del rococó en España (el «Watteau español»), así como cierta crítica al carácter afrancesado de su elegante pintura, en contraposición a la tradición pictórica española, han contribuido a que el interés hacia su obra haya quedado limitado a este particular estilo, sin que se haya llegado a profundizar en una visión de conjunto que, ahora sí, se ofrece en este catálogo. Con su lectura podemos apreciar la dimensión de este artista y su trascendencia en el contexto del arte español del siglo XVIII. Este catálogo razonado ha sido elaborado por Alejandro Martínez Pérez, comisario de la exposición y uno de los grandes expertos en Luis Paret. El lugar, la Biblioteca Nacional, que atesora

muchos dibujos del artista, es el marco ideal para esta muestra.

El catálogo es una puesta al día de la faceta de Paret como dibujante. El extraordinario conjunto de dibujos reunidos constituye un perfecto soporte visual, y como hilo conductor y conceptual de esta exposición, Alejandro Martínez se vale de la cultura del artista. El resultado es una investigación profundamente erudita, fundamentada en el análisis exhaustivo de la biblioteca que perteneció a este artista.

El texto nos introduce en primer lugar en lo que Alejandro Martínez ha titulado «Fortuna historiográfica de Luis Paret y Alcázar», y en este epígrafe se proporcionan datos sobre su biografía. En 1775 Luis Paret sufrió un trágico revés que iba a influir de forma determinante en su trayectoria artística; fue castigado con un alejamiento forzoso de la Corte, que le llevó a vivir desterrado en Puerto Rico y después en Bilbao. Este desgraciado hecho fue desencadenado indirectamente por su relación con el infante don Luis de Borbón (hermano de Carlos III), esclareciendo el porqué de tan trágico suceso. De esa época se pueden admirar algunas de sus obras más conocidas como *Baile en máscara* o la célebre *La tienda*, pintadas en su etapa previa al destierro. Son muestra de ese estilo rococó propio de Paret; una pintura elegante, refinada, en la que destacan la riqueza de colorido, el dinamismo de los personajes, una manera de pintar que le convirtió en un cronista de su tiempo.

A continuación se desarrolla lo más sustancial del catálogo bajo el epígrafe titulado «La cultura artística de Paret», la gran aportación de este trabajo.

Alejandro Martínez analiza en profundidad su formación, sus primeros maestros, entre los que se destaca a Charles-François de La Traverse (discípulo de Boucher), que fue quien le introdujo en el gusto rococó; su autorretrato se muestra en esta exposición. En todos los estudios sobre Paret es recurrente aludir a su gran erudición y su conocimiento de idiomas. Esta atracción hacia las lenguas la constatamos en el catálogo en donde se recogen dibujos con inscripciones en griego y en latín, e incluso, más sorprendente por lo exótico, en árabe como en *Nigromante*. Se abordan igualmente los estudios realizados por Paret en la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, a la que llegó con tan solo once años. Alejandro Martínez describe el funcionamiento y metodología de la Academia, proporcionando información detallada sobre su sistema pedagógico. Nos ilustra sobre los concursos y premios y sobre las llamadas «pruebas de pensado» y «pruebas de repente». Además, tenemos la suerte de contar con los dibujos que Paret realizó para estos concursos, teniendo una significación especial los de 1760, ya que son las primeras obras que se conocen de este artista.

A la muerte de Luis Paret su biblioteca fue adquirida por la Academia a su viuda; este legado nos permite apreciar el alcance de los conocimientos del pintor sobre teoría del arte, vidas de pintores, literatura clásica, mitología o tratados de arquitectura. De tal forma que el comisario de la exposición, experto ya en la biblioteca del artista, ha analizado el pensamiento artístico de Paret a través de sus libros y su colección de estampas y grabados que tanto

peso tuvieron en su labor artística. Además, Alejandro Martínez ha elaborado un inventario, presentado en un apéndice del catálogo, en el que se proporciona una reconstrucción hipotética de dicha biblioteca. En el apartado referido a las fuentes indirectas, analiza las fuentes clásicas que tanto influyeron en el pensamiento y en los juicios sobre arte de Paret y ahonda en los libros que considera más significativos en su aproximación al universo greco-latino del artista: la *Biblioteca* de Focio, las *Historias curiosas* de Claudio Eliano y los *Diálogos* de Luciano, con la interesante particularidad de que los dos primeros llevan el *ex libris* de Paret.

Del paso de Paret por Italia poco se sabe; sería interesantísimo que aparecieran los diarios que escribió, mencionados por distintos investigadores y también referidos en este texto. ¿Existen estos *taccuini*? En algún momento se perdió su rastro. Sobre este asunto, Alejandro Martínez aporta un dato interesante: unos dibujos que incluye en el catálogo y que en su opinión, por la forma de la hoja y las marcas de cosido, podrían ser una de las hojas de esos cuadernos hoy en paradero desconocido.

La relación de Paret con la Academia llegó hasta los últimos días de su vida. En 1780 fue reconocido como académico de mérito (el cuadro que presentó como prueba de su maestría, *Circunspección de Diógenes*, está en la exposición) y en 1792 alcanzó el cargo de secretario de la comisión de Arquitectura, cargo que ocupó hasta su muerte. En respuesta a una comisión de la Academia, participó en el proyecto de reforma de los planes de

estudio y para ello preparó, en el año 1792, un informe en el que analizaba los trabajos que deberían realizar los alumnos. Este informe (pendiente de localizar en el Archivo de la Academia) ya fue estudiado en 2010 (a partir de una transcripción del profesor Morales y Marín) por el propio Alejandro Martínez, quien considera esta fuente directa, clave para conocer el pensamiento artístico de Paret.

Sin querer entrar a enumerar todas las obras de este catálogo sí podemos afirmar que se trata de un conjunto muy completo que abarca todo el horizonte artístico de este pintor. Además de las escenas galantes ya mencionadas, contamos con dibujos preparatorios para el ciclo de pintura mural que realizó en la capilla de San Juan del Ramo en Viana, lo más destacado de su obra religiosa. Asimismo, podemos contemplar el dibujo de una de sus obras más relevantes, la de la *Jura de Fernando VII*, que después trasladó a lienzo y que destaca por su perfecta iluminación. Abundan los dibujos que realizó para varios proyectos de grabado impulsados por la imprenta de la familia Sancha: la edición de *El parnaso español* de Quevedo; la edición del *Quijote*; un frontispicio para el Antiguo Testamento, o un retrato de Antonio Sancha. Además de todo ello, en el catálogo se recoge una extensa relación de dibujos de Luis Paret conocidos por estampas ajenas y un apéndice con una relación de filigranas, sellos y marcas de colección.

Del interés que tuvo Paret por la anatomía, tanto de humanos como de animales, queda como testimonio su extraordinaria colección de aves y su

famosa cebra, pertenecientes al Gabinete de Historia Natural del infante don Luis. Además, como académico consideraba fundamental que los alumnos de la Academia supieran de anatomía y esto le llevó a traducir la obra del holandés Pierre Camper, experto en esta materia.

Por otro lado, realizó dibujos sobre los trajes de distintas clases sociales: la plebe, la nobleza o la alta sociedad. Buscaba representar de forma fidedigna el vestuario correspondiente a la época y al lugar y se documentaba concienzudamente, para ello, contaba en su biblioteca con una copia del manuscrito del *Sistema de adornos* de fray Martín Sarmiento que, entre otras instrucciones, proporcionaba las relativas a la indumentaria de los personajes. Recordemos que el ambiente del teatro, las figuras en movimiento, las diversas vestimentas cautivaron a Paret

Respecto a la pintura de paisaje se muestran dos aguadas de gran interés: *Desembarco en la ría* y *La ría de Bilbao por la Torre de Luchana con el desierto de los PP. Carmelitas descalzos*, ambas de 1785. Estos dibujos guardan relación con las *Vistas del Cantábrico*, serie comisionada a Paret por Carlos III en 1786 de la que se conocen nueve vistas aunque no se descarta que haya más.

Además, debido al exilio, Paret se vio obligado a realizar tareas que iban más allá de lo estrictamente pictórico. En el catálogo podemos admirar su labor como proyectista de monumentos, sus trazas, plantas y alzados para fuentes de Bilbao y Pamplona, un rico repertorio de elementos decorativos, e incluso tarjetas de visita. En los últimos

años de su vida Paret tuvo el deseo de aprender el arte del grabado y practicó la técnica del aguafuerte; el catálogo recoge algunas estampas que son ensayos realizados por el artista.

Así pues, esta muestra nos ofrece la posibilidad de contemplar el exquisito trabajo como dibujante de Paret, y si ya en sus óleos habíamos descubierto el gran dominio técnico de texturas, sedas y vestimentas, damos un paso atrás y accedemos al trabajo previo en el proceso artístico, a los dibujos preparatorios, y constatamos su capacidad, mediante el dibujo y la aguada, de lograr unas texturas nacaradas, sedosas, unas transparencias y un tratamiento esmaltado más difícil si cabe en la técnica monocroma del dibujo.

En definitiva, una exposición y un catálogo extraordinarios, muy útiles en el conocimiento del Paret dibujante e

indispensable en futuras líneas de investigación del arte y la teoría artística del XVIII. El catálogo es el resultado de un trabajo muy bien documentado, muy cuidado, con estupendas imágenes descritas de forma pormenorizada y con citas pertinentes que contribuyen a clarificar las ideas expuestas en el texto. Además, es un trabajo de total actualidad que incorpora obras salidas a subasta en fechas recientes y otras como la *Celestina* adquirida por el Prado en 2016 y que es considerada por algunos como «uno de los más bellos dibujos del siglo XVIII español». Un libro editado por el Centro de Estudios Europa Hispánica que contribuye a consolidar la posición de este artista entre los grandes exponentes del arte del siglo XVIII.

María Castilla Albusu